

LA ETIOPATOGENIA DE LOS TRASTORNOS PSICOFISIOLÓGICOS Y LAS FASES DE LA ENFERMEDAD

Cuando se examinan hipótesis patogénicas debe considerarse que en la historia natural de cualquier enfermedad hay tres fases: la preclínica, la de precipitación y la clínica.

La fase preclínica antecede a la aparición de las manifestaciones clínicas. En esta etapa las causas son predisponentes e incluyen dos clases de factores: factores genéticos y experiencias tempranas.



Otros factores, como las experiencias tempranas, contribuyen a la determinación de la predisposición constitucional. La experimentación con animales de laboratorio que maduran en un tiempo breve ha permitido observar los efectos de estímulos tempranos.

En la segunda fase, la de iniciación de las manifestaciones clínicas, las causas que precipitan la enfermedad actúan solamente por periodos relativamente cortos y no son las mismas causas que predisponen. En esta fase se pasa de factores específicos a los inespecíficos.

En esta fase clínica pueden entrar en juego tanto mecanismos específicos como inespecíficos, ya sea en forma aislada o en combinación, influyendo en el curso de las exacerbaciones y de las complicaciones del estado patológico. Se considera que, en esta fase de la enfermedad, los factores patogénicos que influyen en su curso, remisiones y exacerbaciones son diferentes de los implicados en las dos fases anteriores.



El término estrés se refiere a la experiencia de un organismo que confronta una tensión persistente. Mahl'4 formuló una hipótesis de la no especificidad. Su punto de vista es que una respuesta generalizada de estrés puede servir como "gatillo" de varias enfermedades psicósomáticas.

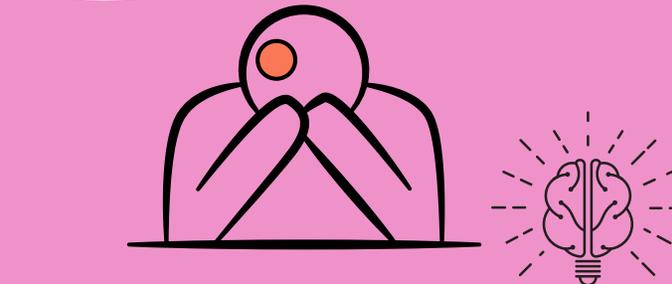
El término estrés psicosocial se refiere a las situaciones sociales y estados psicológicos tales como conflictos, frustraciones, pérdidas o amenazas que pueden activar emociones y producir cambios fisiológicos.



Los efectos del estrés sobre el individuo son atenuados cuando éste cuenta con apoyo social. Por ejemplo, el apoyo que ofrece la familia, los amigos y la comunidad influye significativamente en la sobrevivencia. El apoyo social explica en parte las diferencias en vulnerabilidad entre individuos sujetos a estrés. En general se piensa que el estado psicológico "darse por vencido" refleja una condición biológica del organismo y su elucidación puede permitir el acceso a mecanismos de enfermedad.



En resumen, el concepto de estrés psicológico permite considerar una variedad de influencias sobre el hombre que afectan desfavorablemente "su salud". El concepto de estrés psicosocial tiene un carácter multifacético que permite incluir diversos estímulos internos o externos que actúan a un nivel psicológico como agentes generadores de estrés en un momento particular, así como también la forma en que la persona responde a ellos subjetivamente, en su fisiología y en su conducta explícita.





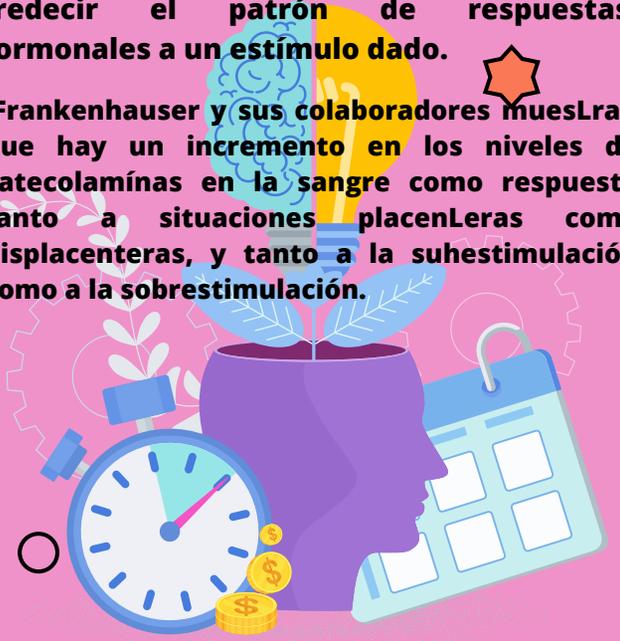
Mecanismos mediadores



Las vías fisiológicas mediadoras entre factores sociales y psicológicos, por una parte, y los cambios fisiológicos y fisiopatológicos, por otra, han sido objeto de investigación en animales y de experimentación clínica con seres humanos. Algunos de estos mecanismos mediadores. neuroti- _sinlógicos, neuroendocrinos e inmunológicos, son ya en parte conocidos y llevan implícita una explicación de la intervención del sistema nervioso entre eventos psicosociales, funciones mentales y respuestas fisiológicas.

Mason ha llevado a cabo ensayos concurrentes de cerca de 10 respuestas hormonales a una variedad de estímulos psicosociales. Tomando en cuenta el estado emocional del sujeto. las defensas psicológicas, la historia de su desarrollo y la situación psicosocial actual. es posible predecir el patrón de respuestas hormonales a un estímulo dado.

Frankenhauser y sus colaboradores muestran que hay un incremento en los niveles de catecolaminas en la sangre como respuesta tanto a situaciones placenteras como displacenteras, y tanto a la suestimulación como a la sobrestimulación.



Taggart ha realizado estudios en personas que hablan en público y ha mostrado que tienen cambios en el electrocardiograma y niveles plasmáticos crecientes de noradrenalina, triglicéridos y ácidos grasos.

Sachar y sus colaboradores estudiaron esta relación en pacientes esquizofrénicos en estado de excitación aguda. Esto opera también en una variedad de condiciones tanto agudas como crónicas y tiene un significado teórico importante, ya que permite avanzar en la comprensión de cómo los fenómenos intrapsíquicos pueden interponerse entre vectores psicosociales, por una parte, y alteraciones de la fisiología del cuerpo.

Henry Acerrot y sus colaboradores han demostrado que el peso de las glándulas suprarrenales y el contenido de las enzimas biosintéticas de la noradrenalina en el tejido suprarrenal aumentan en respuesta a estrés psicosocial intenso, lo cual conduce a que los animales de experimentación desarrollen hipertensión sostenida y patología renal.

Ligb y Hofer mostraron que el aislamiento temprano en las ratas decrece la reactividad cardíaca a la intrusión social, pero aumenta la reactividad conductual y la fiereza. En qué grado los efectos del ambiente temprano y las respuestas condicionadas adquiridas pueden incorporarse en la constitución de los seres humanos, es una cuestión importante que requiere estudios subsecuentes.



La conversación de las experiencias en el cerebro

No sabemos cómo es que los eventos de la vida que causan experiencias displacenteras son codificados y traducidos en eventos neurales y neuroquímicos que a su vez producen cambios corporales que, en las personas predispuestas, culminan en alteraciones severas de la salud.

Estamos confrontados con el problema de cómo los impulsos nerviosos, los cambios en niveles enzimáticos o la secreción de sustancias transmisoras pueden producir ideas, pensamientos, imágenes, sentimientos y humor, y cómo los sentimientos producen cambios fisiológicos en el cuerpo.

No conocemos cómo es que los cambios en el estado psicológico inician una enfermedad, no obstante que hay pocas dudas de que los factores sociales y psicológicos juegan un papel en su iniciación alterando funciones cerebrales y que esta hipótesis está respaldada por investigaciones experimentales en animales usando una variedad de técnicas.

